

Cuando se Unen Cielos y Tierra

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Estoy seguro que a ti, como me ha ocurrido a mí y supongo que a la mayoría de los cristianos, te enseñaron con lujo de detalles lo que ocurrió en el Edén. Te mostraron la historia del hombrecito desnudo cubriéndose con un taparrabos de hojas, con cara de “yo no fui, junto a una mujer casi sonrojada con cara de “yo tampoco”, cayendo de la consideración de Dios simplemente por comerse una fruta que tenían prohibida. ¿Y sabes qué? Te creíste la historia porque con esa disposición ibas a la escuelita, pero en tu interior algunas cuestiones te daban vueltas y vueltas y, ante la menor crisis de fe o discurso ateo de alguien que ponía a la ciencia como estandarte, tus argumentos te parecían tan infantiles y tan ridículos para gente adulta, que decidías callar y, de alguna manera, otorgar ventaja a los incrédulos. Por eso, creo que este trabajo, además de aportarte riqueza en lo conceptual, va a destaparte algunos poros tapados por la rutina religiosa y otorgarte bases argumentales mucho más sólidas y a tono con lo que se te exige en la calle. No es el caso convertir a la fe en una ciencia matemática, pero tampoco suponer que cualquier persona más o menos instruida va a decidir creerse algo que no parece tener nada de coherencia a la vista. El caso es este: resulta ser que lo que Adán provocó al pecar, fue una separación cósmica. Y entre Dios y el Cielo, se metió una nube grande de demonios, la fuerza y la potestad que opera en los aires. De tal forma que, cuando tú quieres orar a Dios, debes atravesar esta nube de demonios, primero, para poder llegar a Él. ¿Qué es avivamiento, entonces? Es cuando el Cielo se abre de tal forma, que hay una conexión directa entre la morada de Dios y la iglesia. ¡Eso es avivamiento! Los que trabajan en la alabanza, (Y no hablo de bandas de música eclesíástica, sino de auténticos adoradores y alabadores), saben lo difícil que es copar una reunión. Hay servicios en los que esos muchachos cantan y se dan cuenta que esas canciones no llegan ni al techo del templo o salón donde se encuentran. Yo he vivido esto y en su momento no me di cuenta lo que ocurría. Era la época donde el furor se llamaba Marcos Witt, Alvarado, Himitan, Danilo Montero, etc. Y resulta ser que cualquiera de esas canciones que ellos difundían a raudales, una noche producía una verdadera explosión en la iglesia, mientras que al domingo siguiente, la misma canción, hacía bostezar a todo el mundo. Entonces la pregunta era ¿Qué pasó? ¿Por qué hoy no funciona? Nadie entendió que hay niveles de opresión, que es como un anillo que nos rodea. Y Pablo describe a ese anillo. Él dice que son los espíritus que operan en las regiones celestes. Eso no existía, antes, ¿Se entiende? El hecho que ahora esté ahí, es consecuencia directa de lo que Adán hizo. Metió la pata con todo. Ahora, veamos: ¿Cuáles son los dos mandamientos que Adán recibe? Ser fértil y gobernar. Ahora te voy a describir algo que nos falta. Ya sabemos que Adán tenía la capacidad de ver tanto lo natural como lo espiritual, ¿No es así? Entonces, cuando Adán peca, no sólo se separan los Cielos de la Tierra. Es por eso que Jesús ora y dice: van a orar así: venga a nosotros tú Reino. Resulta ser, entonces, que dentro de Adán pasa algo. Conocemos tan poco de nuestro ser, que es asombroso. Al igual que Dios tiene tres personalidades maravillosas, tres naturalezas extraordinarias, tú también eres un ser trino. Dentro de ti, hay tres partes. Y fíjate que cada una de esas partes tiene funciones extraordinarias. Lo que sucede es que nosotros solamente vemos la más fea, que es la exterior. ¡Sí, hermana! ¡No interesa si todo el planeta te dice diariamente que eres tremendamente bonita! Tu parte exterior, sigue siendo la más fea de todo en el plano del espíritu. Algo que tienes que entender, es lo siguiente: primero preguntaría, si estuvieras delante de mi vista, cuántos de ustedes creen que tienen un espíritu. A todos los que del otro lado me respondieron: ¡Yo! ¡Yo lo creo!, déjenme decirles que están equivocados. Ustedes no tienen un

espíritu, ustedes SON un espíritu. ¿Sabes qué dice la Biblia? Que Dios ES Espíritu. Ahora bien; si también dice que somos a Su imagen, entonces, ¿Qué eres tú? ¿Perro? Perritos. ¿Gato? Gatitos. ¿Vaca? Vaquitas. ¿Espíritu? Espíritus. De hecho, el grave problema que la iglesia tiene, es que nos han enseñado que nosotros tenemos un espíritu. Y créeme que es muy diferente vivir pensando que tienes un espíritu, a vivir sabiendo que eres un espíritu que tiene un cuerpo. Y esa es la razón por la que peleamos tanto para orar por una sanidad. A nivel de tu cuerpo, hay gente que tiene capacidades extraordinarias. Hay gente tan fuerte que puede levantar con sus brazos un camión. Hay gente que tiene una elasticidad asombrosa, puede contorsionarse de las formas más insólitas e increíbles sin que se le rompa ningún hueso. Asimismo, hay gente que tiene una tremenda resistencia, puede correr una maratón de cuarenta y dos kilómetros y quedar con aire y energía suficiente como para después de la meta seguir corriendo con la bandera de su país, lo he visto muchas veces. Con esto, lo que quiero mostrarte, es que tu cuerpo tiene cualidades extraordinarias. Ahora bien; imagina, o trata de imaginar, al menos, por un minuto, las cualidades que tiene tu alma. ¿Eh? ¡Sí, tu alma! Imagínate cómo ser la conformación que tiene tu alma que tiene la capacidad de controlar a tu cuerpo. Ya sé que te resulta muy poco posible, ya que deberíamos conocer mucho de psicología para poder decir tres o cuatro cosas que resulten coherentes respecto al alma, ¿No crees? Eso no es nada, ahora trata de imaginarte las capacidades o cualidades que tiene tu espíritu. Que es a la imagen de Dios, encima. Tú observas a un grupo humano compacto, y puedes ver a los más jóvenes, como personas tremendamente llenas de vida, dinámicas, pletóricas. Ahora; ¿Podrías imaginarte cómo es el espíritu de estas personas? Para darte una idea, yo vivo en una ciudad de un millón y medio de habitantes, y ¿Sabes qué? Siendo un hombre mayor, de una estatura media, no flaco esmirriado pero tampoco gordinflón, mi espíritu sé que puede tranquilamente abrazar a toda la ciudad donde vivo, con sus habitantes y todo. No estoy exagerando nada ni creando ninguna película de ciencia-ficción; sólo te estoy describiendo la cualidad, la calidad y la dimensión de cada uno de esos espíritus que son a imagen y semejanza de Dios. La Biblia dice: *Los cielos de los cielos, no pueden contener a Dios.* O sea que: Dios es tan grande, que los cielos de los cielos, (Porque hay más de uno), no lo pueden contener. Sólo hay una cosa que sí puede contener a Dios, y esa cosa eres tú. O sea que lo que te estoy diciendo, es que tú eres más grande que los cielos de los cielos. (2 Crónicas 6: 18) = *Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener: ¿cuánto menos esta casa que he edificado?* Quiero que te quede claro: el único lugar en el que Dios cabe, es dentro de tu espíritu. ¡No cabe en otro lugar! Es extraordinariamente grande, y el único lugar en donde cabe exacto, es dentro de ti. ¡Cuán grande será tu espíritu, que Dios mismo puede caber dentro de ti! ¿Cómo sé esto? Sencillo, porque leí lo mismo que tú leíste alguna vez, y seguramente no entendiste. Pablo dice que *Somos morada de Dios en nuestro espíritu.* ¿Lo dice o no lo dice? Yo añadiría que somos templos vivos de él. Y lo añado para que nadie se sienta tentado de modificar eso por otra clase de templos. Si tú entendieras, aceptaras y creyeras esto, tú podrías caminar sobre toda tu patria en tu espíritu. Podrías caminar sobre Colombia, sobre México, sobre Venezuela, sobre España, sobre Argentina, y retirar toda la oscuridad que hay allí en los cielos. Y, obviamente, también sobre todos los países que no he mencionado, no crean que están al margen; necesitaría un mapa para incluirlos a todos sin omitir ninguno. Porque ya ha sido dicho, pero yo me tomaré el atrevimiento de repetirlo una vez más: Dios no necesita una multitud, sólo necesita UN hombre que le crea. Un hombre que sí entienda quién es Él.

¿Sabes lo que se produce cuando un hijo de Dios entiende que es espíritu? Se despierta todo un mundo delante de sus ojos. Ya no es el pobrecito cristiano que está soportando por la fe los embates del diablo que lo quiere matar y aquí y allá. ¿Sabes qué? Se levanta y toda la oscuridad reinante tiene una sola opción: o sale corriendo ya, o sale corriendo luego. Pero que sale corriendo, es un hecho consumado. Porque se ha levantado alguien que está entendido en su naturaleza. Algo así como: Yo sé quién soy. Y si hasta hoy tú no habías visto esto tal como te lo estoy contando, es porque el diablo ha puesto un velo en tus ojos para que no lo hagas, tal como lo ha hecho con cientos, miles y quizás hasta millones de cristianos. Porque a él le place que nosotros nos sigamos viendo muy pequeñitos con relación a él. ¿No has visto el poder que los medios de comunicación le otorgan a las cosas de Satanás? Alcohol, violencia, droga. Eso sería más que

previsible tratándose de medios de comunicación seculares, mundanos e incrédulos, ¿Verdad? Sólo un problema: esa prédica informática ha calado hondo en una gran parte de la población. Y, lamentablemente, con todo el dolor del alma debo reconocer que también en una gran parte de lo que llamamos la iglesia. ¿O no hay cristianos que tienen terror de las cosas satánicas? Ojo: yo no te digo que te hagas una fiesta, sólo que entiendas que eres hijo del más grande de todos, no de una imitación como son ellos. Mira; cuando tú entiendes que eres, no sólo imagen de Dios, sino que eres un ser espiritual; eres capaz de cambiar el ambiente espiritual de una región con sólo haber puesto un pie en ella. Cuando uno entra en la dimensión del Espíritu, es cuando uno adquiere de verdad las características que Dios te ha dado, y que no las usas, porque vives asociado a la esfera de tu cuerpo natural. No hay nada que tú no puedas hacer en el mundo espiritual. Lo que te estoy diciendo, por si no te cayó la ficha todavía, es que tú puedes hacer cualquier cosa en el nivel espiritual, ¡Cualquier cosa! El problema está en que como nunca te han enseñado esto, tampoco te han preparado para caminar en la dimensión del espíritu como un gigante, porque has crecido cantando aquello de “tú puedes tener paz en la tormenta”, cuando en realidad tú puedes ser un provocador de tormentas. Y, además, puedes ser el más grande dolor de cabeza que el infierno va a tener. Un ejemplo: ¿Eres mexicano? Tú puedes ser esa persona que Dios utilice para libertar a México. Y lo mismo cabe para todos los demás países representados por cada uno de ustedes que visitan esta Web. ¡No es necesario un ejército! ¡Un solo hombre aferrado de la mano del Señor puede hacerlo! Veamos: el diseño con el cual Dios creó al hombre, es un diseño espiritual. Por ejemplo: ¿Cuántos sentidos tienes tú en tu cuerpo? Cinco, ¿Verdad? Ahora trata de imaginarte cuántos sentidos tienes tú en tu espíritu. Y te doy un ejemplo que a lo mejor no conoces. ¿No te ha pasado que te suena el teléfono y, antes de atender, y sin mirar la pantalla del visor, tú es como que ya sabes quién te está llamando? Ese es un sentido del espíritu. Algunos hablan de intuición, otros de premonición. Y como el ocultismo y la hechicería se valen de ellos, todos suponen que ambas cosas son satánicas. ¿Sabes qué? Satanás jamás podría imitar algo que no haya hecho Dios en primer término. ¿Has visto personas levitando suspendidas en el aire en alguna de esas películas de terror? Todos decimos: ¡Ah! ¡Eso es satanismo puro! Cierto, es satanismo puro. La película y la promoción de todas esas cosas, pero ¿Sabes qué? Si Satanás consigue que una persona quede suspendida en el aire, ¿Tú crees que Dios no lo hará? ¡Dios tiene el poder para hacer eso, Satanás apenas imitó algo! Aprende: Satanás jamás podrá hacer algo que Dios no haya hecho antes. Yo creo que ya hemos escuchado mucha teología. Hemos escuchado decenas, centenares de prédicas. Ahora, lo que necesitamos, es caminar en la dimensión del Espíritu. Lo que tú no has podido entender en diez años de escuchar prédicas, el Espíritu te lo da en diez minutos. Para la palabra Conocer, en el griego, hay varias palabras, ustedes lo saben. Una de ellas, es Gnosis. Gnosis, significa Conocimiento, pero ese conocimiento que adquieres en el colegio, en la universidad, o sea: un conocimiento gradual e intelectual por el estudio. Gnosis. Pero hay otro verbo, que es Oida. ¿Sabes que significa oida? En la Biblia lo traducen como Conocer, Conoció, pero en realidad es esto: en este instante, no lo entiendo, pero al minuto siguiente, lo tengo clarísimo. Es un conocimiento revelado en un instante. ¡Es lo que le pasó a Pedro! Cuando Jesús le dice que eso que dijo no se lo reveló carne y sangre, lo que le está diciendo es que eso que Pedro manifestó no es Gnosis, sino Oida. Ahora bien; lo cierto es que tú puedes entrenar esa capacidad de tu espíritu de tal forma, que tú cada día puedes recibir algo que nunca nadie te enseñó. ¡Eso es extraordinario! Eso debe activarse en la gente. ¡Se puede activar en ti ni bien termines de escuchar o leer esto! Tú no sabías nada y de pronto te levantas y empiezas a decir que esto es así, aquello es así y esto otro de tal o cual forma. ¿Y quién te lo enseñó? ¡No lo sé! ¡Sólo sé que lo sé! Eso es conocimiento revelado. *Cosas que ojo no vio ni han subido a corazón de hombre, son las que Dios tiene guardadas para aquellos que le buscan.* ¡Cosas que ojo no vio! Resulta ser que Adán, entonces, tenía un ingreso completo al mundo celestial. Pecó, pero a pesar de haber pecado, ustedes van a ver que él mantuvo una relación con Dios al pasar los años. Él murió en el Señor. Él no murió en el pecado. ¿Lo vieron? ¡El diablo no va a ganar! ¿Sabes? Adán partió con el Señor, también. Su último hijo se llama set, me parece, y habla justamente de lo que Dios espera. Dice que ellos invocaron el nombre del Señor después de él. Cuando tú analizas la vida de los que estuvieron después, y te doy un ejemplo: Enoc. Enoc es un

caso de colección, es un caso extraordinario. Este hombre caminaba tan cerca de Dios, que un día el Señor se lo lleva a tomar un café y no volvió hasta hoy. Dios determinó una ley. Cuando peca adán, la ley se activa y dice: el que peca, muere. Está establecido que los hombres se mueran, y después el juicio. Pero le caía tan bien Enoc a Dios, que un día Dios dijo: ¡Bueno! ¡Dejemos a un lado la ley por una vez! ¡Enoc, véngase para acá, conmigo! Y se lo llevó sin ver muerte, ¿O no? Es un hombre que partió sin ver muerte. ¡Era tan hermosa la relación que tenían! Dice que después que tuvo hijos e hijas, él lo describe así hablando de Enoc, dice que él caminó con Dios muchos, pero muchos años. Caminó con Dios. ¿Se acuerdan ustedes de Jacob? Hombre sinvergüenza, le quita la primogenitura a su hermano, se hace pasar por él. No sólo eso, ¿Conoces tú algún hermano que le haya quitado la herencia con engaños al otro? Incluso engañando a su propio padre de la manera que lo hizo. Y fíjate que Jacob también es un caso de estudio. Un día, él ve a un ángel. Y este hombre apasionado, ¿Recuerdas lo que hace? Va y lo agarra del cuello al ángel. ¿Recuerdas el pasaje? Yo me pregunto cuántos de ustedes se atreverían a ir y hacerle una llave de judo a un ángel. La reacción normal de un mortal cuando ve un ángel, ¿Sabes cuál es? Se tira al suelo, se asusta, se agarra de los pelos, dice ¡Ay de mí!, qué se yo. Pero este no, éste fue y le cayó encima. Lo que sucede es que Jacob tenía una virtud muy singular, era sumamente apasionado con lo que quería. Si nosotros tuviéramos al menos la cuarta parte de la pasión que Jacob tenía para sus cosas, hace tiempo que Latinoamérica sería espiritualmente nuestra. Lo que quiero decir, es esto: empezando con Adán, podemos hablar de Jacob, que peleó con el ángel. Con Enoc, que caminó con Dios, con Noé, que vio a Dios y éste le hizo construir algo que él nunca hubiera aprendido. Puedo seguir con Moisés, que recibió un entrenamiento particular de Dios. Dios se le manifestó, habló con él. Abraham comió con él, lo recibió en su casa, o David. Cada persona de la Biblia, de los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento, y todos los del Nuevo Testamento, tuvieron acceso al mundo espiritual. Todos esos hombres de Dios, hablaron de cosas, no que les enseñaron, simplemente, sino que las experimentaron. Ellos caminaron con Dios, vieron el mundo espiritual y tuvieron un entendimiento de lo que pasaba. ¿Y por qué la iglesia del siglo veintiuno, no? ¿Por qué la iglesia del siglo veintiuno, parece que estuviera caminando a ciegas? Te doy un ejemplo: entra un brujo a la iglesia, ¡Y nadie se da cuenta! Y no es nada eso, todavía van los ujieres y le dicen: ¡Bienvenido, hermano! ¡Increíble! ¡Esa clase de iglesia es la única en donde se le dice bienvenidos a los demonios! La pregunta, e: ¿Por qué ocurren estas cosas? Respuesta: porque la iglesia no ve. ¿Qué es el Reino? Quiero que me acompañes a la carta de Pablo a los Efesios. Hagamos un resumen rápido. Les he descrito hasta este momento, todo este proceso de separación que tuvo que pasar Adán. Vamos a Efesios 1. Y te recuerdo que Efesios, es de alguna manera una carta de Reino. Es una carta que no habla de lo natural; habla de lo espiritual (*Efesios 1: 3*) = *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*, Bien rápido: ¿Dónde nos bendijo? En los lugares celestiales en Cristo. O sea que tú no vas a poder ser bendecido hasta que no llegues a los lugares celestiales. Porque las bendiciones, siempre están en los lugares celestiales. Veamos: ¿Por qué ese cristiano no tiene trabajo? Porque su trabajo está en los lugares celestiales. ¿Por qué no tengo mi casa? Porque tu casa todavía está guardada en el lugar celestial. ¡Es que necesito que el Señor me de esas dos cosas! ¡Ya te las dio! ¿Pero y dónde está que no los veo? En el lugar celestial, así que ve allí y recógelo. ¿Y cómo hago? ¿Dónde queda eso? Ese es tu problema. Ese es el problema. No sabes cómo llegar a ese lugar. ¿Notas lo que Pablo está diciendo? Que nos bendijo en los lugares celestiales. Entonces, mucha gente, ¿Qué ha dicho? Esta es filosofía sencilla: “Bueno...es que entonces en esta vida no tendré mucho, pero en la otra vida, un día, tendré todo...” Escúchame, pequeño animalito de dos patas, ¿No te das cuenta que allá en la gloria no vas a necesitar ni casa, ni vestirse, ni nada de eso? ¡Tú necesitas todo eso, aquí! **(4)** *según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*, A ver, ¿Cuándo dice que te escogió él? ¡Ah, sí! ¡Yo tengo cinco años de convertido! Pero no está hablando de eso. Tú tal vez tengas cinco años de convertido, pero antes que tú tengas este cuerpo, ya existías. Porque, -te recuerdo-, eres un espíritu eterno. Escucha: ¿Cómo Dios pudo haberte escogido antes de la fundación del mundo, si tú tienes treinta años, veinte años, cuarenta años, cincuenta años. Escucha esto; los que han

trabajado con niños, saben perfectamente que el concepto más difícil para enseñarle a un niño, es el concepto del tiempo. Un ejemplo: el pequeño te dice que ayer fueron al parque, cuando en realidad fueron hace dos semanas. ¿Sabes por qué le sucede eso? Porque cuando él viene, no tiene concepción de tiempo, es eterno. Lo último que un niño asimila, es el concepto kronos, porque no está en su naturaleza el tiempo; porque es eterno. ¿De qué estamos hablando? Simple, estamos revelando cómo opera el mundo espiritual. Escúchame; si tú piensas que existes desde hace veinte, treinta, cuarenta, cincuenta o sesenta años, los que tengas, estás entendiendo esto como un ser físico. Pero, antes que tú estuvieras en ese estuche, que cada vez se va a poner más arrugado, más incómodo, más molesto, tú ya existías. Jesús está orando, Juan 17, y dice: *Padre, te agradezco por todo lo que has hecho*, y una serie de cosas más, y luego dice: *de los que me diste, no te perdí ninguno; sólo el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera*. Y luego dice: *Tuyos eran, y me los diste*. ¿Cómo que tuyos eran? ¡Estaban en el mundo, eran unos pecadores tremendos! No, tuyos eran. Cuando tú empiezas a entrar a la dimensión del espíritu, tú empiezas a descorrer el velo de lo temporal y empiezas a moverte en la eternidad. Todo lo que ustedes ven, aquí, va a pasar. ¿Sabes qué dice la Biblia? Que *el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre*. No importa cuán bonita seas, o cuan guapo y galán seas; de aquí a unos cuantos años, te vendrán arrugas que ninguna crema te podrá borrar. Pero, si tú hoy descubres tu identidad en el espíritu, no hay tiempo, no hay limitación, no hay impedimento que pueda evitar que tú logres lo que quieras. Escucha: si no entiendes esto vas a estar orando veinte años por una cosa y jamás te será dada. ¡No me diga eso, hermano! ¡No me maldiga! ¡No me ate con las palabras! Ni te maldigo ni te ato, sólo te digo lo que Pablo dice.. El día que tú pediste lo que sea que hayas pedido, al instante eso te fue concedido. ¿Qué? ¿Y entonces por qué no me llega? Ten paciencia. **(Verso 5)** =...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, (6) para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, (7) en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, (8) que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, Escucha: ¡No me digas que no sabes o no puedes! ¡Aquí dice que te dio toda la sabiduría y la inteligencia! ¡No hay nada que pueda hacerte pensar que no sabes nada! ¿Cuántos creen esto? ¡Dice que ya nos hizo sobreabundar! Pero hermano... ¿Sabe qué pasa?, que a mí me cuesta. – No; no se trata de que te cueste, ¡Se trata de que no crees! Mira lo que dice a continuación. **(9)** *dándonos a conocer el misterio de su voluntad*, (¿Te das cuenta? Tú ya no puedes decir que no sabes cuál es la voluntad de Dios para tu vida, o que no sabes cuál es tu ministerio, o tus dones. Es un misterio, dice, pero no es ningún misterio para aquellos que han entrado a la dimensión del espíritu) *según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo*, (¡Ah! ¡Muy bien! ¿Y qué es lo que Dios se ha propuesto en sí mismo?) **(10)** *de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra*. ¿Qué es el Reino? Reino es la unión de cielos y tierra. Es lo que el diablo quebró cuando se produjo el pecado, ¿Estás entendiendo? Entonces, cuando Jesús viene y dice: *El Reino de los Cielos se ha acercado*, está queriendo decir que ahora sí Cielos y Tierra se pueden unir de nuevo. Hechos 3:19-21, lo que ya hemos leído. ¿Qué es lo que tiene que ser restaurado? El Reino de Dios tiene que ser restaurado sobre la iglesia, cielos y tierra se deben unir. Pero, ¿Cómo es esto? ¿No están unidos todo el tiempo? ¡No, no están unidos todo el tiempo! Nosotros los unimos. Entonces, ¿Qué sucede? Si yo te digo ahora que mires hacia tras, vas a ver lo que sea que tú ya sabes tienes detrás. Muebles, calle, no lo sé, donde quiera que me estés escuchando o leyendo. Lo único que tú no vas a ver es al ángel que está detrás de ti. Para poder ver el ángel que está detrás de ti deberías hacer un esfuerzo bastante grande, porque no estás entrenado, pero hay un ángel allí. Tan cierto como que tú vives con personas a las que puedes ver y tocar, es que detrás de ti hay alguien que te guarda. Si ves el mundo espiritual, cuando te subes a un avión podrás ver la cantidad de demonios que te ven y dejan pasar, porque tus ángeles van contigo, resplandeciendo. Pablo está caminando, por una de esas callejuelas, allá en Asia, y sale a su encuentro una joven que le dice: ¡Escúchenlos, porque ellos hablan de parte del Dios viviente! Pablo la mira, le pone su mano en la cara y dice: espíritu, ¡Sal de ella! Era un demonio. ¡Y a Pablo, nadie le iba a tomar el pelo! Aunque ella viniera y les dijera verdades. ¡Demonio, sal fuera! ¿Pero

qué pasa, hermano Pablo? Nada hija, que ya eres libre. No todo el que me dice Señor, Señor, es de los míos, Yo debo saber quiénes son de los míos. Cuando tú entiendes esto, entras en una zona de revelación. Hay lugares en los que Dios, incluso, ni siquiera te permite tomar contacto físico mínimo con nadie. Ni saludar dando la mano te deja. Cuando hay una comprensión del mundo espiritual, tú ya no te mueves a ciegas. Tienes un nivel mayor de entendimiento. Los niños suelen ser así. Ellos tienen, por propia naturaleza virgen de contaminaciones civilizadas, un mayor ingreso al mundo espiritual. Para ellos lo espiritual forma parte de sus vidas, lo han visto desde recién nacidos. Por eso la gran mayoría de niños no quiere que se les apague la luz al ir a dormir. Porque para ellos la oscuridad no es algo, ¡Es alguien! ¡Bueno, hermano, pero tampoco vamos a exagerar tanto! No, es verdad, pero ¿Tú tienes dudas que los niños ven cosas en el plano espiritual que los adultos no vemos? Sí, claro, puede ser, pero lo que ocurre es que resulta un poco difícil de aceptar. ¡Claro! Cuando te enfermas de alguna patología de contagio, ¿Eres consciente que se te metieron en el organismo algunas bacterias infectadas que te la produjeron, verdad? Sí, claro. Ah, ¿Y entonces por qué no crees en el mundo espiritual? ¿Crees que te enferman unas bacterias invisibles que no puedes ver, pero no aceptas que ciertos demonios te opriman aunque no los veas? Con esto, lo que te estoy enseñando es que, el enemigo que tú y yo tenemos, es invisible. Pero sólo se vuelve visible cuando tú o yo tenemos una visión espiritual, de otro modo jamás lo veremos. Ahora bien, te pregunto: si te he dicho que tú eres un ser espiritual, ¿Te parece que tienes o no tienes acceso al mundo espiritual? ¿Sí, verdad? ¿Cómo podrá sobrevivir un ser espiritual si no se le permitiera tener acceso al mundo espiritual? Pro y entonces, hermano, ¿Por qué todavía no veo nada? Simple; ¡Porque no estás entrenado! Porque hay un velo sobre tu entendimiento, que no te deja permear esa parte. Ahora; si tú aprendes a descorrer ese velo, tú puedes entrar a la dimensión espiritual y cambiar la situación. ¿Por qué? Porque lo que estás viendo en el mundo natural, es el reflejo de lo que ocurre en el mundo espiritual. Si tú pudieras ver, por ejemplo, en este momento, Jerusalén, Haifa, El Líbano, y pudieras ver lo que está pasando en el mundo espiritual, esa batalla que en estos tiempos todavía se libra en Israel, tú podrías ver que también se está librando encima de Israel. Ahora bien; visto todo esto y observado al detalle, debo preguntarte: ¿Cómo podrás tú cambiar la situación espiritual de tu país, cualquiera que este sea, si ni siquiera sabes cómo es tu propio espíritu? ¿Cómo vas a poder cambiar los aires de un lugar, si ni siquiera puedes cambiar el de tu dormitorio? No importa quién te ore, no importa a cuantos congresos o conferencias asistas, si tú no tienes una comprensión del mundo espiritual, no podrás hacer nada. ¿Qué es adoración profética? Es ver cómo están adorando arriba, para repetirlo aquí abajo. Y cuando cielos y tierra se unen en lo mismo, explota el lugar. Eso es todo. Eso es adoración profética, lo otro es cántico nuevo. Y eso es muy común. La adoración profética es ver lo que está pasando en los cielos, y repetirlo tal cual aquí abajo. Cielos y tierra unidos. Venga a nosotros tu Reino. Y cuando cielos y tierra se unen, empieza a suceder de todo. La gente se sana, el gozo inunda el lugar. Eso es el Reino. ¿Y qué debe ser restaurado en la iglesia? El Reino.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
